Datos publicados en The Lancet desbancan el bulo de que la violencia solo ocurre en las parejas

escrito por Susana Gómez | 3 de abril de 2026


Getting to zero: what will it take to eliminate violence against women?

Un artículo recientemente publicado en The Lancet advierte de que millones de mujeres y adolescentes sufren violencia sexual fuera de la relación de pareja. Según el artículo ***Getting to zero: what will it take to eliminate violence against women?*** un total de **840 millones de mujeres y adolescentes** en el mundo han sufrido a lo largo de su vida violencia física o sexual por parte de una pareja o por parte de un hombre que no era su pareja. El dato, recogido por el estudio publicado por The Lancet, muestra cómo este hecho apenas ha cambiado en dos décadas. Además, la reducción global anual entre 2000 y 2023 ha sido de sólo un 0,2%, un ritmo que se considera insuficiente para alcanzar el objetivo de eliminar todas las formas de violencia contra las mujeres y las niñas.

Es especialmente preocupante la cifra que aporta sobre la violencia sexual ejercida fuera de la pareja: **en 2023, se estimó que 263 millones de mujeres de 15 años o más la habían sufrido por parte de hombres que no eran sus parejas al menos una vez desde los 15 años**. El artículo añade que esta cifra probablemente está infravalorada debido al

estigma, al silencio y a las numerosas limitaciones que presentan las encuestas como método para medir esta violencia. Es decir, la violencia no se concentra solo en relaciones estables o de pareja: también aparece, y de forma masiva, fuera del ámbito de la pareja.

A partir de estos datos vuelve a evidenciarse algo que ya sabemos: no es el tipo de relación lo que protege de la violencia, sino la ausencia de un agresor. Presentar a las adolescentes y jóvenes que la violencia solo ocurre en las parejas es un grave error. El estudio publicado en The Lancet ayuda a **desmontar la idea de que el peligro desaparece cuando no hay pareja formal**. Se suma así al cuerpo de evidencia y publicaciones que revelan este hecho y cuestionan los discursos que atacan al amor romántico. Para prevenir la violencia, ya sea en relaciones estables, esporádicas o fuera de estos ámbitos, la clave está en las interacciones y en **el tipo de socialización que se promueve**, tal y como se recoge en la **teoría de la socialización preventiva** de la violencia de género, donde se vincula lo atractivo a lo no violento, donde las personas más atractivas son las que siempre defienden la libertad y rechazan la violencia, venga de quien venga.

Este artículo fue publicado por primera vez en Diario Feminista el 19 de marzo de 2026